

Muerte accidental de un anarquista, Darío Fo

LOCO: Se puede... comisario... ¿molesto? No se enfade, he vuelto a por mis documentos. ¿No me contesta? Vamos, no se ponga así... ¿Hacemos las paces? Pero si no hay nadie... bueno, pues los cojo... la cartilla... las recetas... Eh, aquí está la denuncia. Pues la rompemos, y en paz. ¿Y esta otra denuncia de quién es? (*Lee*) “Robo con agravante...” Total, en una farmacia... nada, nada, eres libre. (*La rompe*) ¿Y tú, qué has hecho? (*Lee*) “Apropiación in- debida... injurias...” Cuentos, cuentos, eso es lo que son... ¡Anda, chico, eres libre! (*Rompe*) ¡Todos libres! (*Se detiene a examinar un papel*) No, tú no.... eres un sinvergüenza y te quedas... ¡adentro! (*Extiende el papel sobre la mesa, luego abre el armario lleno de legajos*) Quieto todo el mundo... ¡ha llegado la justicia! ¿No serán todo denuncias? Pues a quemarlas todas... ¡a la hoguera! (*Coge un mechero para quemar un paquete de hojas, lee la primera*) “Instrucción en curso...” (*En otro paquete*) “Orden de archivo de instrucción...” (*Suena el teléfono: contesta tranquilamente*) Diga, aquí el despacho del comisario Bertozzo. ¿Quién habla? No, lo siento, si no me dice su nombre no se lo paso... Que es... el comisario... ¿usted en persona? ¿De veras? Encantado... ¡el comisario de la ventana! No, nada, nada... ¿y de dónde llama?... ah, claro, qué tonto, del cuarto piso, de dónde va a ser... ¿Que quién soy? Oyes Bertozzo, el azote de subversivos pregunta que quién soy... A ver si aciertas... ¿No tienes tiempo? Vamos, para un colega siempre hay tiempo... Venga, o lo adivinas o no te paso a Bertozzo. ¿Quién soy? ¿Anghiari? ¿Soy Anghiari? Has acertado... soy el comisario Pietro Anghiari. Bravo. Qué hago en Milán... quieres saber demasiado. Mejor dime tú para qué quieres a Bertozzo. No, no se puede poner, dímelo a mí. ¿Un juez superior? ¿Lo envían expresamente de Washington? Sí, perdona, quería decir Roma, ha sido un lapsus... Ah, una especie de “revisor”. Es evidente que en el ministerio no están de acuerdo con las alegaciones del juez que ha archivado el procedimiento. ¿Estás seguro? Ah, rumores, ya me parecía... primero les parece estupendo, y luego se lo piensan... Ah, es por la presión de la opinión pública... no me hagas reír... la opinión pública qué va a presionar... Bertozzo se muere de risa. (*Ríe apartando el auricular*) ¡Ja, ja! Y también hace unos gestos... ¡ja ja! (*Simula llamar*) Bercozzo, nuestro amigo del cuarto dice que tú puedes cachondearte porque no estás metido en el fregado, pero que para él y para su jefe es un marrón... ja, ja... dice que os lo comáis solitos... ja, ja... no, ahora soy yo el que se ríe... Sí, porque me encantaría que el comisario jefe se viera metido en el fregado... Es la verdad, se lo puedes decir: “Al comisario Anghiari le encantaría...” y Bertozzo piensa lo mismo, escucha cómo se ríe... (*Aleja el auricular*) ¡ja, ja! ¿Has oído? Y a quién le importa que nos mande a cagar... sí, también se lo puedes decir: a Anghiari y a Bertozzo se la suda... (*Hace una sonora pedorreta*) Prrrrrtttt... sí, ha sido él. No te pongas así, hombre... Eso, vale, ya hablaremos cara a cara. ¿Y qué dices que necesitas de Bertozzo? ¿Qué documentos? Sí, díctame que tomo nota: copia de la orden de archivo de la muerte del anarquista... vale, y que te la mande... y también copias de los atestados... sí, está todo aquí, en el archivo... Sí, ya lo creo que os tenéis que preparar, pero que



EUSKADIKO ARTE DRAMATIKO
ETA DANTZA GOI MAILAKO
ESKOLA • ESCUELA SUPERIOR
DE ARTE DRAMÁTICO Y
DANZA DE EUSKADI



HEZKUNTZA SAILA
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

mucho... Como el juez que mandan sea la mitad de duro de lo que dicen... ¿dónde lo dicen? Pues en Roma. Yo vengo de allí, ¿no? ¡Y anda que no llevan tiempo comentando la que se os viene encima! Claro que conozco al juez. Se llama Malipiero. ¿No te suena? Ya te sonará. Se ha chupado unos diez años de destierro... pregúntale a tu jefe de penales si le suena... No, mejor no se lo preguntes, no le vaya a dar un ataque, y entonces ya no tiene gracia... ¡Ja, ja! no seas tan picajoso, colega... ¡uno ya no puede reírse un poco en esta policía tan seria! De acuerdo, en seguida te lo enviamos. Hasta luego. Espera, espera... ja, ja, Bertozzo acaba de decir una cosa muy graciosa. Si no te mosqueas te la cuento. Ha dicho que después de la visita del juez revisor te van a empaquetar al sur, a Calabria, donde la jefatura está en un solo piso, y el despacho del comisario en el semisótano... ja, ja... lo has cogido, en el semisótano... ¡Ja, ja! ¿Te ha gustado? ¿No te ha gustado? Pues otra vez será.